



Conexiones sin lazos

Alfieri, M¹.

¹Universidad Nacional de Córdoba

Palabras claves

Capitalismo
Lazo social
Transferencia
Amor
Hacer verdad

Información de autores

marcoalfieri83@hotmail.com



Atribución – No Comercial –
Compartir Igual (by-nc-sa): No se
permite un uso comercial de la obra
original ni de las posibles obras
derivadas, la distribución de las
cuales se debe hacer con una licencia
igual a la que regula la obra original.
Esta licencia no es una licencia libre.

Resumen

Lacan propone tratar al discurso capitalista como un pseudodiscurso, ya que su efecto es más bien desintegrar todas las formas del lazo social. Estos lazos han sufrido variaciones por su influencia, produciéndose la proliferación de lo percedero y la aceleración de la obsolescencia inmediata.

La presencia de los cuerpos como requerimiento para establecer un lazo de amor ya no es una práctica tan indispensable en la época donde la web ofrece una imaginería sexual a disposición de todos, el capitalismo se presenta con el imperativo de gozar con la lógica del mercado.

Este trabajo pretende dilucidar que maniobras posibles pueden hacer los analistas para introducir el discurso analítico y franquear el pasaje de un discurso a otro.

“El zorro cayó y miró largo tiempo al principito:

-¡Por favor..., domesticame!-susurró.

-Bien lo quisiera- respondió el principito-, pero no dispongo de mucho tiempo. Tengo que encontrar amigos y conocer muchas cosas.

-Solo se conocen las cosas que se domestican-dijo el zorro-.Los hombres ya no tiene tiempo para conocer nada. Compran cosas hechas a los comerciantes. Pero como no existen comerciantes que vendan amigos, los hombres ya no tienen amigos. Si quieres un amigo, ¡domesticame! (Saint-Exupéry, 2001, p.51)



1. Objetivos

Establecer los efectos del discurso contemporáneo, entendido este como lo que Lacan designa “discurso capitalista”, en lo que podría considerarse “la crisis de los lazos sociales.”

2. Metodología

El presente trabajo consiste en un estudio teórico clásico, ya que dicha investigación se basa fundamentalmente en un estudio de revisión, comparación, actualización y análisis crítico de teorías o modelos en un determinado campo, tal como es definido por León y Montero (2002)

Para llevar a cabo la investigación se realizara una revisión bibliográfica sobre el concepto de lazo social en la obra de Freud y Lacan y de las formulaciones teóricas formuladas posteriormente sobre dicho concepto y la noción de discurso por distintos autores de la orientación lacaniana para la elaboración del marco teórico planteado.

La metodología aquí usada corresponde al diseño bibliográfico, ya que el mismo se fundamenta en la revisión sistemática, rigurosa y profunda del material documental sobre el tema, procurando el análisis de los fenómenos o el establecimiento de la relación entre dos o más variables, reformulando o corroborando las hipótesis planteadas. Se recurrirá a fuentes secundarias donde la información procede fundamentalmente de documentos escritos, es decir, a partir de las investigaciones sobre el tema que han sido realizadas por otros autores.

Según lo establecido por Favelukes (2006), la investigación en psicoanálisis se divide en 4 tipos: clínica, conceptual, histórica e interdisciplinaria. Para el fin de este trabajo, se llevará a cabo una investigación del tipo conceptual, que consiste en una investigación sistemática de los conceptos psicoanalíticos a partir del análisis de su significado y los diversos usos que estos tienen, apelando a conocer sus modificaciones y transformaciones a lo largo del tiempo. Se tendrá en cuenta la consistencia lógica de cada concepto y su utilidad en el campo del Psicoanálisis.

Tomaremos como antecedentes de nuestra investigación los trabajos de autores de la orientación lacaniana, como Gerardo Arenas, Marie Helene Brousse, y otros, que aportan elementos de consideración para la temática de interés.



3. Introducción

Las cosas en los lazos sociales han cambiado. Somos testigos de las modificaciones radicales que el mundo moderno globalizado a impuesto a la condición humana. Las modalidades típicas que se establecían vía el lenguaje, que tenían como propósito regular las relaciones de los individuos, establecer las condiciones y las formas del lazo social, han sufrido variaciones importantes como consecuencia del discurso capitalista. Este establece un nuevo orden. La participación de las variables mercantiles en la construcción de subjetividad, la omnipresencia del sistema de internet global y la organización por las webs de citas de encuentros, producen una transformación cualitativa del encuentro sexual.

El 6 de enero de 1972 Lacan es invitado a dictar una serie de charlas mensuales en el hospital Sainte-Anne de Paris a los residentes de psiquiatría, que tenían por título El saber del psicoanalista. Allí encontramos la siguiente afirmación, “Todo orden, todo discurso, que se emparente con el capitalismo deja de lado, amigos míos, lo que llamaremos simplemente las cosas del amor. Ya ven, ¡eh! No es poca cosa”. (Lacan, 1972, p. 106). A partir de esta afirmación podemos poner en tensión dos elementos que parecen entrar en una relación de exclusión. Por un lado el amor, como una condición en el modo en el que se establece un lazo al otro. Por otro lado, el discurso capitalista, que Lacan trabaja como un pseudodiscurso, ya que su efecto es más bien desintegrar todas las formas del lazo social.

La noción de discurso desde Lacan está planteada como una estructura que puede subsistir sin palabras. La cual está organizada por la distribución de lugares y términos y funciona como una matriz de cualquier acto en el que se tome la palabra. El trabajo de Lacan está centrado en dotar al discurso de un armazón compuesto por cuatro elementos (un sujeto, un goce y dos significantes) repartidos en cuatro lugares (agente, Otro, verdad y producción). A partir de la permutación rígida de los cuatro elementos en estos cuatro lugares, se revela la estructura de cuatro discursos, a saber el discurso del amo, el histérico, el analítico y el universitario. Constituyendo entonces las cuatro formas que puede adoptar el lazo social.

El discurso capitalista, o para ser más rigurosos con los conceptos, el pseudodiscurso capitalista, se presenta como una verdadera perversión del discurso del amo. Es el resultado de la inversión de dos elementos y el sentido de los vectores en la escritura del discurso que realiza Lacan. Como consecuencia de esta transformación obtenemos una



modalidad que constituye un circuito cerrado, la circulación de los elementos del discurso ingresan en una infinitización sin límites. “Lo que distingue al discurso del capitalismo es la Verwerfung, el rechazo hacia afuera de todos los campos de lo simbólico, con la consecuencia que ya dije. ¿El rechazo de qué? De la castración”. (Lacan, 1972, p. 106). El imperativo de la época reza, ¡goza un poco más, siempre un poco más!

En el esquema que Lacan escribe para este discurso, puede apreciarse como el movimiento de los vectores introduce la imposibilidad de que el agente, que Lacan ubica en el lugar del margen superior izquierdo nunca llegue al lugar del otro del discurso, situado en el margen superior de la derecha. Es así como se genera un estallido de todos los lazos sociales por imposibilitar o destruir la dialéctica en la que se fundan.

Gozar de lo nuevo:

En la serie de conferencias de Jacques Alain Miller en el año 1998, Tres conferencias brasileñas sobre el síntoma, hace referencia a que el capitalismo actual es solidario con un imperativo que empuja a gozar únicamente de lo nuevo. La consecuencia directa de esto, presente en el malestar de la cultura actual, es la proliferación de lo perecedero y la aceleración de la obsolescencia inmediata. Esto quiere decir que los objetos ofrecidos para el consumo rápidamente pierden su valor, se convierten en desechos, relanzando a los sujetos en la búsqueda de otra cosa. Esta modalidad de gozar ya no abarca solamente a los objetos de moda, también se ocupa de lo que está por venir, de lo que aún no salió. Si el Capitalismo ha logrado consolidarse en todos los puntos del planeta es por qué ha podido captar los mecanismos internos de la subjetividad y sacar provecho de esto.

Para el psicoanálisis el lugar original del objeto en el psiquismo es un lugar vacante. La operación del lenguaje en el ser hablante introduce un vacío inaugural, es a partir de aquí que los sujetos se lanzan en la búsqueda de un objeto capaz de ocupar esa hiancia. Este vacío fundacional no puede ser experimentado por el sujeto más que como una pérdida, como una experiencia de frustración. Los innumerables objetos de consumo producidos por el sistema, vienen a funcionar como señuelos que intentan satisfacer lo que se experimenta como una pérdida y en realidad es una imposibilidad estructural. Freud en su texto El malestar en la cultura, nos deja un legado de gran importancia como instrumento para leer nuestros tiempos, y es que, no hay satisfacción plena de la pulsión por obstáculo interno, no es por prohibición sino como un modo de lo imposible.



Sostenidas bajo la lógica de la sociedad de consumo, las relaciones adoptan la forma que rige a todo producto. Se buscan los objetos listos, rápidos, que procuren una satisfacción inmediata y de ser posible que los resultados no requieran esfuerzos prolongados. Un dejar la puerta abierta a la próxima oportunidad. No amarrarse a ningún compromiso duradero a la espera de lo que está por venir. Las relaciones como producto mercantil se transforman para un consumo inmediato, un uso único y de ser posible que no acarreen perjuicios, básicamente pasan a ser relaciones descartables.

Podríamos agregar a partir del texto de Bauman Amor líquido (2003) que lo que mueve a los sujetos en tanto consumidores es la liviandad, velocidad, novedad y variedad.

Conectarse:

La presencia de los cuerpos como requerimiento para establecer un lazo de amor con la persona pretendida, ya no es una práctica tan indispensable en la época donde la web ofrece una imaginaria sexual a disposición de todos. Las uniones se apoyan en los chats, los mensajes de texto, los “me gusta”. Las redes de citas ofrecen un flujo inagotable de candidatos que van y vienen, aparecen y desaparecen, se renuevan y siempre están disponibles como abrigo a la soledad.

La vida sexual se ha visto liberada de los lazos sociales que la contenían, hoy los sujetos se conectan y en la navegación se encuentra una proximidad virtual con su reverso, la distancia virtual.

El advenimiento de la proximidad virtual hace de las vidas humanas algo a la vez más habitual y superficial, más intenso y más breve. Las conexiones suelen ser demasiado superficiales y breves como para llegar a ser un vínculo. A diferencia de las relaciones humanas, ostensiblemente difusas y voraces, las conexiones se ocupan solo del asunto que las genera y dejan a los involucrados a salvo de desbordes y protegiéndolos de todo compromiso más allá del momento y tema del mensaje enviado o leído. Las conexiones demandan menos tiempo y esfuerzo para ser realizadas y menos tiempo y esfuerzo para ser cortadas. (Bauman, 2013, p.87-88).

Las relaciones virtuales, descartables, relaciones sin compromiso, son la hija no deseada del capitalismo. Estar conectados no es equivalente a establecer un lazo, la conexión prescinde de la cercanía de los cuerpos, no requiere de lazos preestablecidos y tampoco se



ocupa de generarlos. Esta funciona como un refugio ante la dificultad de ser encontrados por la flecha de Eros. Se presenta como más ágil, fácil y económica pero menos provechosa para la construcción de vínculos estables y duraderos.

Un signo de amor:

En su texto *Cinco variaciones sobre el tema de la “elaboración provocada”*, Jacques Alain Miller nos propone la pregunta sobre cómo provocar para el trabajo (analítico?) a los sujetos cuya inclinación, desde la instalación del discurso capitalista y orientados por el consumo sería la de no hacer nada. Pensemos como trabajo introducir una pregunta sobre el goce, cómo causar un deseo de saber. En términos discursivos: provocar una modificación, o por qué no, una detención en esa infinitización que comanda el imperativo ¡sigue gozando, sigue un poco más!

La elaboración de un saber siempre se produce a partir de un llamado, el trabajo analítico se suscita a partir de una llamada. Con lo cual se deduce que si no hay vocación para el trabajo, lo que en realidad hay es pereza. El análisis es una elaboración provocada por el significante de la transferencia, y la transferencia es un lazo de amor. El analista interviene perturbando, empuja al sujeto al trabajo para que produzca los S_1 , provoca el deseo de saber. La operación analítica apunta al pasaje de discurso, y para ello se vale de un lazo amoroso, la transferencia. “En este texto, el amor es signo, escandido como tal, de que se cambia de razón, y por ello el poeta se dirige a esa razón, es decir, de discurso (...) hay que parar la oreja respecto a la verificación de esta verdad de que hay emergencia del discurso analítico cada vez que se franquea el paso de un discurso a otro. No digo otra cosa cuando digo que el amor es signo de que se cambia de discurso” (Lacan, 1972/1973, p.25).

Aunque si la dificultad de las subjetividades de la época radica justamente en el lazo libidinal al otro, y no hay el Otro como referencia al saber: ¿que maniobra es posible para producir un cambio de discurso?

Siguiendo a Eric Laurent en “*Disrupción del Goce en las locuras bajo transferencia*” de 2018, es a partir de estas nuevas subjetividades que se desliza una nueva versión de la transferencia, que conlleva una transformación con acción de significación por tratarse de un nuevo uso del partenaire goce para sobrellevar a los sujetos confrontados con sus deslizamientos permanentes. Se precisa entonces que el analista sea aquel que hace verdad el escollo. El analista como semblante, siendo esto un hacer nuevo: el hacer verdad. El semblante sometido al “decir verdad”. “Que obviamente el analista produce el



analista, es algo de lo que no cabe duda. Es por esa razón que me interrogo sobre lo que se trata ese estatuto de analista, a quien dejo lugar de hacer verdad, de semblante” (Lacan, 1977).

Quizás se trate de hacer decir verdad de los escollos para que se escuche la verificación de que se ha franqueado el paso de un discurso a otro.

Referencias

- Arenas, G. “Estilo y forma del lazo en la enseñanza de Lacan. En El lazo social desde la filosofía política”. Buenos Aires: Grama, 2015.
- Bauman, Z. “Amor Líquido”. México. Fondo de cultura económica, 2003.
- Brousse, M.H. (2012). Los nuevos desórdenes. En: <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/varite/edicion/La-vida-sexual-contemporanea/558/Los-nuevos-desordenes>
- Freud, S. (1930 [1929]) El malestar en la cultura. Volumen XXI. Buenos Aires. Amorrortu editores.
- Lacan, J. “Hablo a las paredes” (1972). Buenos Aires: Paidós, 2016.
- Lacan, J. “Aun, Seminario 20” (1972-1973). Buenos Aires: Paidós, 2008.
- Laurent, E. “Disrupción del Goce en las locuras bajo transferencia”. Barcelona, 2018, en: elpsicoanalistalacaniano.com
- Miller, J.A. “Tres conferencias brasileñas de Jacques-Alain Miller sobre el síntoma” En: “*El síntoma charlatán*” Barcelona: Paidós, 1998.
- Miller, J.A. “Cinco variaciones sobre el tema de la elaboración provocada”. (Intervenciones en L’Ecole de la Cause freudienne- Reunión de los carteles-, 11 de diciembre de 1986), El cartel en el campo freudiano, Cuadernos de psiconálisis, op. cit.
- Saint-Exupéry, A. “El principito”. Buenos Aires: Avenida, 2001.